

SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS CAMINO A LA CONSOLIDACIÓN DEL DOCENTE COMO INVESTIGADOR

ISABEL CRISTINA BARONA PACHÓN
MARÍA DE JESÚS BLANCO VEGA
YENNIFER CARRETERO
MARÍA ALEJANDRA GONZÁLEZ
LAURA DANIELA CELY OSPINA
MAUREN VILLALBA
LEIDY CAROLINA RIVEROS ROSAS

Contenido

¿QUÉ ES UNA EXPERIENCIA?

¿QUÉ ES SISTEMATIZAR EXPERIENCIAS?

FASES DE LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS

CONCLUSIONES

REFERENCIAS

3

4

7

11

12

¿Qué es una experiencia?

De acuerdo a Dewey (2002) citado por Guzmán y Saucedo (2015), la experiencia es la relación que existe entre la persona y su contexto, lo cual se da a partir de una transacción que surge de forma recíproca, esto quiere decir, que cuando se experimenta algo, se tiene un contacto directo sobre la acción, en donde se manifiesta, es decir, una consecuencia que genera afectos y emociones. Por otro lado, dicho autor establece que las experiencias se comprenden de dos aspectos que corresponden a los activos y pasivos o ambos combinados.

Cuando hablamos de las experiencias activas Guzmán y Saucedo (2015), se refiere a que las dimensiones afectivas no emergen por sí solas, sino por la interacción del ser humano con otro, en el que se vincula de forma directa la dimensión cognitiva, ya que se puede ceñir de conocimientos que se transmiten o se añaden a lo vivido, de este modo, las experiencias se crean desde lo intelectual, lo práctico y lo emotivo, y con respecto a los pasivos, es la presencia del "Sufrir y padecer", esto indica que al momento de hacer un hecho, se sufre o se padece el resultado.

En ese sentido la experiencia pedagógica entonces es de un carácter transformador, no solo por las características personales que constituyen al sujeto y su conexión con el medio ambiente, el do-

cente y los contenidos, sino también por la temporalidad que en ella se encuentra, dicho de otra manera, las experiencias anteriores rectifican a las nuevas, por medio del lazo del pasado y futuro, en el que las experiencias guardan lo antes hecho y distorsionan de alguna manera el atributo de lo que se vendrá más adelante a lo que denominaríamos como proceso de aprendizaje.

Por otra parte, Calvente (2017), señala que el significado de la experiencia proviene de todos los procesos cognitivos que hacen parte de la actividad humana y originan los conocimientos, puesto que se consolidan a través de su función y su hacer, en donde el punto de partida es la unión de los objetos con el ser humano y el tiempo prolongado, determinando que la experiencia se adquiere después de la realización del ejercicio. No obstante, también resalta que la experiencia se obtiene por medio de momentos de observación que realiza con frecuencia el ser humano y todo lo percibido con semejanza se va construyendo en recuerdos, los cuales se van almacenado en la memoria y se canalizan a partir de la perspectiva de la persona que lo experimento, llevando esto a reiterar la postura anterior del autor, en donde se resalta la temporalidad del ejercicio como un ente relevante para creación de esa "Experiencia".

De igual manera, la experiencia se conoce como un estudio del conocimiento, en el que tiene que desarrollarse, estar adaptado para informar o constatar un tema, tal como lo enfatiza Kant (s.f.) citado por Amengual "En la medida en que el entendimiento humano haya de ser fuente de algún tipo de certeza que vaya más allá de la mera autoconciencia debe apuntar a algo que no sea el mismo", esto quiere decir, que ese algo hace referencia a un adicional del entendimiento, en relación con lo cual se puede plantear la cuestión de la certeza como objetividad que rebasa los límites del cogito recibe el nombre de "experiencia". Entonces, la experiencia viene siendo lo otro del entendimiento, relacionado con lo factible y lo necesario para abordar la situación de la convicción como objetivo principal. Es de gran importancia la formulación empirista respondiendo a lo sensato que quiere apoyar el conocimiento en la autoconciencia y el autoconocimiento.

Por otro lado, Larrosa (2006) hace alusión a la experiencia en el que se concede la

reflexión de la educación, desde otras perspectivas, dicho de otro modo, ni mejor ni peor logrando tener la atención en ciertas características que distintas palabras no proporcionan al leer. Además, se modifican algunos bosquejos del pensamiento, creando impactos de la verdad y otros de sentido. Sin embargo, al explorar la palabra experiencia se al confiere pensar, decir y hacer en el ámbito pedagógico.

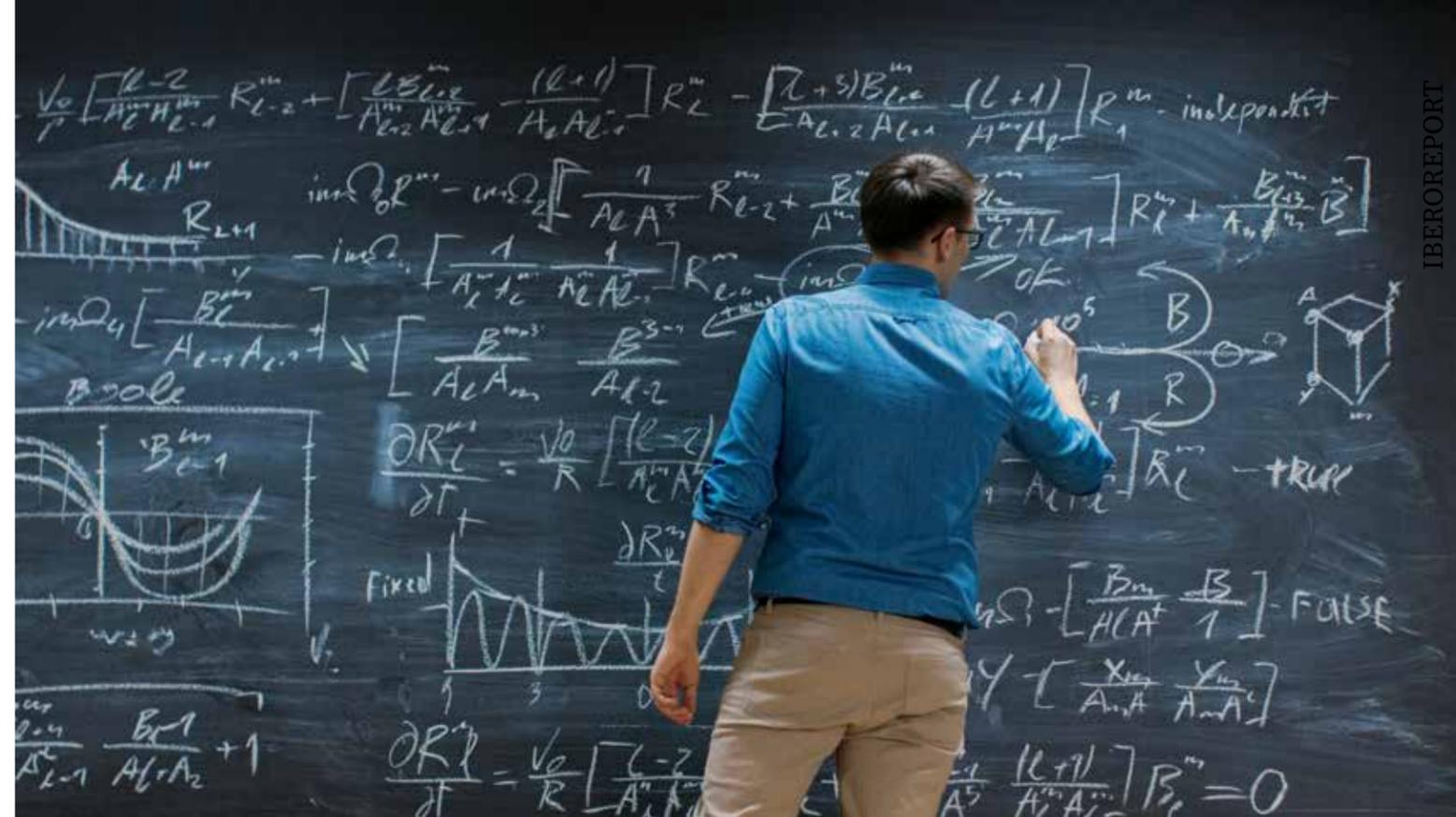
De acuerdo a lo anterior, se debe reivindicar y brindarle cierta dignidad y legitimidad, ya que la experiencia ha sido despreciada en el razonamiento clásico como en el moderno, es decir en la filosofía y en la ciencia. Por ende, la filosofía clásica menciona que la experiencia es conocida como una epistemología inferior, podría ser como un inicio, pero menor, en el que la experiencia es el comienzo del conocimiento o para algunos autores clásicos la experiencia es una dificultad para el verdadero conocimiento, para la ciencia.

¿Qué es sistematizar Experiencias?

La sistematización de la experiencia, tiene un enfoque cualitativo, como lo afirma Oscar Jara (2011) considera que la sistematización es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, apartados para conocer la construcción de la realidad y comprenderla. Además, detallar los procedimientos a través de los

cuales se construirá la sistematización, tales como, la técnica de investigación bibliográfica y documental, entrevistas, evaluación de los avances investigativos, su socialización, registros fotográficos o grabaciones, análisis de las experiencias y comunicar las experiencias.

En coherencia con lo mencionado anteriormente, la sistematización de experiencias se configura como un proceso reflexivo y crítico cuyo propósito radica



en comprender, analizar y documentar vivencias prácticas. Este procedimiento tiene como objetivo extraer lecciones aprendidas y generar conocimiento, procurando organizar la información de forma coherente y estructurada. La finalidad última de la sistematización es obtener aprendizajes significativos que puedan ser aplicados en una variedad de contextos, tales como proyectos sociales, educativos, comunitarios o de investigación. De esta manera, para llevar a cabo una sistematización de experiencias, resulta necesario tomar en cuenta ciertas recomendaciones:

- * Identificar y comprender los aprendizajes que deja cada experiencia teniendo en cuenta tanto los aspectos positivos como aquellos que pueden mejorarse.
- * Facilitar a otras personas o proyectos la transmisión de conocimientos y experiencias de otros para que puedan beneficiarse de los aprendizajes ya obtenidos

- * Visibilizar las experiencias y resultados obtenidos, permitiendo que otras personas, organizaciones o comunidades con intereses similares puedan conocer y aprender de ellas.
- * Proporcionar información valiosa para mejorar futuras intervenciones, proyectos o actividades, evitando la repetición de errores y potenciando la mejora continua.
- * Registrar la información con el fin de que pueda ser consultada en el futuro y referenciarse como fuente de información.

En virtud de lo expuesto, la sistematización de experiencias emerge como un proceso esencial que nos favorece en el marco de la educación para extraer valiosas lecciones de nuestras vivencias. La identificación y comprensión de los aprendizajes se erigen como elementos esenciales de cada experiencia, ya sea enriquecedora o susceptible de mejora, nos proporciona oportunidades para

el crecimiento y desarrollo personal. Al analizar tanto los aspectos positivos como aquellos que requieren perfeccionamiento, para obtener una visión integral y enriquecedora.

La transmisión de conocimientos y experiencias se revela como otro elemento crucial. Compartir lo aprendido no solo enriquece a la comunidad en general, sino que también permite que otros se beneficien de los conocimientos adquiridos, acelerando así su propio proceso de aprendizaje. La visibilidad de las experiencias resulta importante para fomentar un ambiente de aprendizaje colaborativo al dar a conocer los resultados obtenidos, lo que brinda a otras personas, organizaciones o comunidades con intereses similares la oportunidad de conocer y aprender de esas experiencias, promoviendo así la colaboración y el intercambio de ideas.

Asimismo, la sistematización contribuye a la mejora continua al proporcionar in-

formación valiosa para futuras intervenciones, proyectos o actividades. Al evitar la repetición de errores y aprovechar los éxitos pasados, optimizar los esfuerzos e impulsar la innovación. La creación de un documento que registre la sistematización de las experiencias se erige como un paso clave, ya que no solo sirve como un registro para el presente, sino que también se convierte en una fuente de información para el futuro. Referenciar este documento como fuente confiable asegura que otros puedan consultar y aprender de las lecciones documentadas.

La sistematización de experiencias se postula como una herramienta valiosa para el crecimiento personal, profesional y comunitario. Al identificar aprendizajes, compartir conocimientos, dar visibilidad a experiencias, proporcionar información para la mejora continua y crear documentos de referencia, contribuyendo al desarrollo sostenible y al enriquecimiento de nuestra comunidad.

En relación con lo anterior, Mera (2019) sostiene que “la sistematización de experiencias es una reflexión crítica y participativa de la experiencia vivida, que construye realidades de los sujetos o actores protagónicos del proceso educativo en la cotidianidad y tiene la capacidad de transformar este proceso partiendo de sus necesidades e ideales” (Mera, 2019, pp. 99). En esencia, la reflexión crítica y participativa implica que los individuos involucrados en el proceso educativo no solo analicen sus vivencias, sino que también participen activamente en este análisis. Este enfoque va más allá de una simple revisión de hechos y eventos, buscando entender las experiencias desde múltiples perspectivas y considerando

las diversas voces que participan en el proceso educativo.

Para concluir, es imperativo señalar que la cotidianidad del maestro se erige como el terreno fértil para esta reflexión. Al abordar la experiencia vivida en la vida diaria de los actores educativos, se reconoce la importancia de no perder de vista los detalles, los momentos clave y las interacciones que dan forma a la realidad educativa. Esto implica una conexión directa con la vida cotidiana de los protagonistas del proceso, reconociendo que las transformaciones significativas pueden surgir de pequeños cambios en el día a día.

Fases de la sistematización de Experiencias



Figura 1. Fases de la Sistematización de Experiencias según Oscar Jara

Nota: La figura muestra las fases de la sistematización de experiencias con base a lo planteado por Oscar Jara (2012)

Como se observa en la anterior figura y a partir de lo mencionado por Oscar Jara (2020), el proceso de sistematización cuenta con cinco fases iniciando con un punto de partida, que implica haber participado en la experiencia y contar con diversos registros de dichas actividades. Luego, se plantea preguntas iniciales para guiar la sistematización, incluyendo definir el objetivo, delimitar el objeto a sistematizar, precisar un eje de sistematización, determinar las fuentes de información a utilizar y establecer los procedimientos a seguir.

La etapa siguiente involucra la recuperación del proceso vivido, que incluye reconstruir la historia y organizar la información de manera ordenada y clasificada. Posteriormente, se procede a la reflexión de fondo, donde se analiza y sintetiza la información recopilada, y se realiza una interpretación crítica del proceso. Finalmente, culmina con los puntos de llegada, que consisten en formular conclusiones basadas en la sistematización y comunicar los aprendizajes obtenidos a partir de la experiencia. Este proceso proporciona una estructura para comprender y aprender de las experiencias vividas.

A continuación, se profundizará más en cada uno de los cinco tiempos mencionados anteriormente

Punto de Partida

Para una óptima y verídica sistematización es fundamental partir de la propia práctica, acerca de lo que se hace o piensa, en relación con la experiencia en cuestión. Es un proceso que exige una participación activa en dicha vivencia, ya que la comprensión profunda solo se logra cuando se ha formado parte de la misma.

Es crucial que los protagonistas asuman un papel central en el proceso de sistematización. Aunque en algunos se requiere el apoyo de tercero para temas relacionados con la organización y gestión de procesos e información. También se podrá recibir asistencia para construir productos comunicativos. Por otro lado, cabe destacar que la autenticidad y la perspectiva íntima de quienes vivieron la experiencia es irremplazable en el proceso de sistematización.

Para asegurar un registro exhaustivo de la experiencia, se deben llevar a cabo y conservar diversos tipos de documentos, como libretas, de anotaciones, fichas, informes, diarios de campo, bitácoras de observación y cualquier otro material generado durante el desarrollo de la experiencia. Además, se pueden incluir elementos visuales como fotografías, grabaciones, vídeos, dibujos. Estos registros no solo facilitan el análisis retrospectivo, sino que también enriquecen la comprensión y la comunicación de la experiencia sistematizada.

2. Objetivo y preguntas iniciales

En este segundo tiempo la definición del objetivo de la sistematización es un paso crucial que requiere una comprensión clara de la utilidad específica que tendrá el proceso.

Al definir el objetivo, se deben tener en cuenta varios aspectos, las características o ideales de la población, grupo o entidad. La alineación con estos elementos garantiza que la sistematización contribuya de manera efectiva a los objetivos más amplios de la organización. Además, es fundamental considerar los intereses y las posibilidades personales, ya

que estos aspectos pueden influir en la relevancia y el impacto del proceso.

En última instancia, la definición del objetivo debe ser precisa y específica, vinculando la sistematización con metas concretas y tangibles. Esta claridad no solo orientará el desarrollo del proceso, sino que también permitirá evaluar de manera efectiva su éxito y contribución a nivel institucional y personal.

El proceso de sistematización inicia con la precisa selección de la o las experiencias a abordar, delimitando el objeto de estudio mediante la identificación del lugar y período de tiempo relevantes. En este sentido, se enfatiza la importancia de no abarcar toda la historia de la experiencia, sino de concentrarse en la

parte más relevante. Posteriormente, se procede a identificar un eje de sistematización, un hilo conductor que enfoque los aspectos centrales de interés en la experiencia, evitando perder la atención durante el análisis y la reflexión. En paralelo, se determinan las fuentes de información necesarias para recuperar el proceso de la experiencia, destacando la importancia de centrarse en registros pertinentes para evitar la pérdida de tiempo. Finalmente, se desarrolla un plan de acciones que define tareas, responsables, participantes, instrumentos y técnicas, así como recursos disponibles y un cronograma detallado de actividades, asegurando la claridad y eficiencia en la ejecución del proceso de sistematización.

Preguntas iniciales	
1	¿Para qué hacer esta sistematización?
2	¿Qué experiencias se quiere sistematizar?
3	¿Qué aspectos de la experiencia sirven más?
4	¿Qué fuentes de información se utilizarán?
5	¿Qué procedimientos se realizarán?

Figura 2.. Preguntas Iniciales

Nota: La figura muestra las preguntas iniciales a tener en cuenta en el proceso de sistematización de experiencias.

3. Recuperación del proceso vivido

En un primer momento se trata de centrar la atención en la reconstrucción ordenada de la historia de la experiencia, delineando los eventos de manera cronológica dentro

del periodo específico. Esta fase no solo busca ofrecer una cosmovisión de los sucesos clave, sino también identificar momentos relevantes, opciones y cambios que han marcado el rumbo del proceso.

Par la organización y visibilidad de la información de pueden utilizar instrumentos de recolección, técnicas gráficas,



como líneas temporales, esquemas secuenciales, matrices de información para proporcionar una representación visual y comprensible de las distintas etapas que conforman la experiencia.

Por otro lado, el segundo momento, se enfoca en el orden y clasificación de la información recolectada. Aquí, se organiza la información sobre los diferentes componentes de la experiencia, siguiendo el eje de sistematización que destaca los aspectos de mayor interés. Es esencial definir con precisión las variables y categorías para estructurar y clasificar la información de manera coherente. Durante esta fase, se busca ser descriptivo, evitando emitir conclusiones o interpretaciones prematuras. No obstante, se pueden registrar temas para explorar en profundidad y preguntas críticas que serán abordadas en la fase interpretativa subsiguiente. La utilización de matrices o cuadros facilita la separación y organización de los distintos componentes, preparando el terreno para análisis más detallados en fases posteriores del proceso de sistematización.

4. Análisis y reflexión

Realizar el análisis y síntesis constituye una fase crucial que implica dar inicio a la interpretación profunda de todo lo previamente descrito y reconstruido en torno a la experiencia. Se trata de abordar la acción de analizar cada componente y categoría de manera individual, para luego establecer conexiones significativas o similares entre ellos, generando así puntos críticos y planteando interrogantes fundamentales. Este proceso rescata la importancia de evidenciar y comprender aspectos personales como grupales y colectivos que han influido en la dinámica de la experiencia. La interpretación crítica, se plantea retomar las interrogantes para indagar en las causas subyacentes de los eventos. Esto posibilita la identificación de tensiones, contradicciones y las complejas interrelaciones entre los elementos objetivos y subjetivos involucrados. El objetivo principal es alcanzar una comprensión más profunda, explicitando la lógica que ha guiado la expe-

riencia y explorando el porqué de ciertos acontecimientos. Este momento crítico también brinda la oportunidad de indagar en puntos de mejora hallados con otras experiencias similares, estableciendo conexiones y contrastes significativos. Además, se presenta la ocasión propicia para cotejar las reflexiones surgidas de la experiencia con planteamientos teóricos o formulaciones conceptuales, enriqueciendo así el análisis con perspectivas más amplias y contextuales.

5. Puntos de Llegada

El ejercicio de formular conclusiones y recomendaciones implica la identificación y expresión de las afirmaciones fundamentales que emergen como consecuencia del proceso de sistematización. Estas afirmaciones pueden adoptar tanto formas teóricas como prácticas, que pautan el inicio de aprendizajes esenciales para la

generación de nuevos conocimientos. Es crucial destacar que estas conclusiones no deben considerarse como definitivas, sino más bien como interrogantes abiertas que invitan a la exploración continua.

Las conclusiones y recomendaciones deben estar alineadas con los objetivos previamente establecidos para la sistematización. Además, deben trascender la mera reflexión sobre la experiencia presente, extendiéndose hacia la consideración de lecciones aprendidas y su aplicación potencial en el futuro. Este enfoque prospectivo no solo beneficia la mejora continua de la propia experiencia, sino que también aporta valiosos aportes para otras iniciativas similares. En última instancia, el ejercicio de formular conclusiones y recomendaciones se convierte en un proceso dinámico que contribuye al enriquecimiento y evolución constante de la comprensión y práctica.

Conclusiones

La sistematización de experiencias en el campo educativo, es un proceso de gran importancia en el que hacer docente, siendo necesaria la implicación del mismo, en sus acciones, con el fin de promover, la construcción de nuevos conocimientos, a partir, de lo que ha vivido, lo que piensa y lo que hace en el aula, como lo menciona Jara (2012), "Quién sistematiza, produce desde sus intereses, sus emociones, sus saberes, sus acciones y omisiones"

La sistematización de experiencias empleada en el campo educativo, aporta en el reconocimiento de estrategias y dinámicas en el aula, a través de las cuales se identifican cambios significativos en el tiempo; los cuales impactan a diferentes actores de la comunidad educativa.

Desde la sistematización de experiencias se da alcance a una mejora continua en el aprendizaje, teniendo presente la relevancia de las experiencias aprendidas y como estas benefician cambios significativos.

Referencias

- Amengual, G. (2007). El concepto de experiencia: de Kant a Hegel. *Revista Tópicos*, 15, (20). pp. 5-30. <https://www.redalyc.org/pdf/288/28811907001.pdf>
- Calvente, S. (2017). La experiencia en la concepción del conocimiento de David Hume. Niveles personales y sociales, sentidos y funciones. Tesis de posgrado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1364/te.1364.pdf>
- Dewey, J. (2002). "Experiencia y pensamiento", en J. Dewey, *Democracia y Educación*, Madrid: Morata.
- Guzmán, C. y Saucedo C. (2015). Experiencias, vivencias y sentidos en torno a la escuela y a los estudios. Abordajes desde las perspectivas de alumnos y estudiantes. *Revista mexicana de investigación educativa*, 20 (67), pp. 1019-1054. <https://www.redalyc.org/pdf/140/14042022002.pdf>
- Jara, O. (2012). La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles. Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE. <https://cepalforja.org/sistem/bvirtual/wp-content/uploads/2019/09/La-Sistematizaci%C3%B3n-de-Experiencias-pr%C3%A1ctica-y-teor%C3%ADa-para-otros-mundos-posibles.pdf>
- Jara, O. (2020). Orientaciones teóricas prácticas para la sistematización de experiencias. Programa Latinoamericano de Apoyo a la Sistematización de Experiencias del CEAAL (Consejo de Educación de Adultos de América Latina). https://centro-derecursos.alboan.org/ebooks/0000/0788/6_JAR_ORI.pdf
- Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia I. *Revista Educación Y Pedagogía*, 18. de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/19065>
- Mera, K. (2019). La sistematización de experiencias como método de investigación para la producción del conocimiento. *Rehuso*, 4(1), 99-108. <https://revistas.utm.edu.ec/index.php/Rehuso/article/view/1886>

sabel Cristina Barona Pachón
Estudiante

María de Jesús Blanco Vega
Docente

Semillero Didastempus
Yennifer Carretero
Estudiantes

María Alejandra González
Laura Daniela Cely Ospina
Mauren Villalba
Docentes

Semillero Arte y Diversidad
Leidy Carolina Riveros Rosas
Líder del Grupo de Estudio Docente Pesquisa